

# En su mundo

por NENA OSSA

## NEMESIO ANTUNEZ NOS VISITA

Lleno de actividad e irradiando fascinación por la vida y su trabajo apareció Nemesio Antúnez por estos lados, en breve visita. Via México, llegó primero a Colombia, donde en estos momentos se exhiben más de 30 de sus cuadros en la Biblioteca Luis Angel Arango, situada en una especie de Lincoln Center Cultural, con auditorios, salas de arte, etc. En otras palabras, en la mejor galería de Bogotá.

—¿Qué expone?

—“...Es una exposición importante. 30 cuadros grandes y algunos chicos, todos los temas andinos que tú conoces: volcanes, montañas, minerales. Muy parecidos al mural que hice para las Naciones Unidas, el año pasado.”

—¿Cómo quedó el mural?

—“...Estoy encantado con él. Está solo, en una sala inmensa. Se ve fantástico. Es tan difícil hacer una cosa así para que resulte. Y éste resultó. Lo fui haciendo lentamente. Lo fui trabajando y pensando. Como es un tema que he tratado muchas veces, viene a ser como una culminación. Se llama “El Corazón de los Andes.”

—¿Siguen apareciendo cuadraditos en tus cuadros?

—“...Sí, siempre, en algunos de ellos. En los temas andinos aparecen en las figuras de mujeres envueltas en ponchos. Estoy trabajando mucho en pintura. No todo lo que quisiera, pero bastante. Tres horas al día por lo menos. Sigo también dando conferencias en las universidades sobre la cultura chilena. Sobre pintura, teatro, ballet, todo. La verdad es que me he transformado en un parlanchín. Tú sabes que ahora tengo un programa de radio en que entrevisto a personalidades de la cultura latinoamericana. Arte desde Nueva York se transmite semanalmente a través de la Radio Nueva York World Wide (WNYW) y trata específicamente de dar a conocer aspectos de la personalidad de los artistas latinoamericanos que viven en Nueva York. Son 15 minutos de entrevistas y 15 en que doy noticias de lo que está pasando en el mundo del arte neoyorkino: conciertos, pintura, conferencias. Lo formidable es que traigo conmigo 12 entrevistas

grabadas que ya se están transmitiendo en Nueva York y que se van a transmitir en Bogotá y también aquí en la nueva radio IEM del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. Entre las doce, traigo entrevistas de Alberto Ginastera, el compositor argentino; de Leopoldo Torre Nilsson, el cineasta argentino; de Ernst Uthoff;

nica, movimiento. Los artistas aplican la tecnología norteamericana en el arte. Hay quienes dicen que no es arte, pero, ahí está, y es francamente interesante. La tecnología está en todo, en el ballet, en el teatro y, más que nada, en los “happenings” artísticos que vienen a ser una expresión de arte ambiental en que tú entras a una especie de escenario que te rodea, creado y hecho por el artista, en que el espectador interviene aunque no haga nada. A tu paso se mueven ojos electrónicos, luces y objetos. Como cuando la puerta de Mitchell y Mitchell se movía automáticamente cuando te acercabas.”

—¿Cómo resultó la nueva



NEMESIO ANTUNEZ

de Rafael de Silva, sobre Arrau; de Fernando Botero, pintor colombiano; de Antonio Fernández Muro, pintor argentino, de Juan Pablo Izquierdo, etc. Toda gente que está haciendo algo en Nueva York.”

—¿Qué pasa en arte en Nueva York?

—“...Hay gran movimiento de las nuevas tendencias. Ninguna muere, pero todas las temporadas, una se pone más de moda que las otras. En realidad, más que de moda se le da más realce a una tendencia. Ahora es la tecnología. Hay gran énfasis en ello: luces, electró-

sala Chile en la Embajada de Washington?

—“Magnífica. Muy linda. Es un rincón chileno de muy buena arquitectura, linda iluminación y arreglado con mucho gusto. Hay cosas chilenas preciosas. Dos columnas de las antiguas de la Moneda. Unas rejas maravillosas, un ropero con puertas viejas de la Casa Correccional de Mujeres y, en los muebles, tapices de frazadas multicolores hechas a telar por artesanos del sur. En las paredes, cuadros de pintores chilenos. Uno magnífico de Matta. También uno de Guillermo Nú-

ñez, uno mío y otro más. Se van a ir cambiando. Todo es hermoso y de una terminación perfecta. La Embajada ganó en categoría con esta pieza.”

—¿Qué hubo del Festival Panamericano en Nueva York?

—“Presentado por el Mayor Lindsey, se efectuó del 9 al 16 de abril. Intervinieron todos los países latinoamericanos con conciertos, exposiciones de pintura, arreglos de vitrinas, cantos folklóricos, etc. Fue un espléndido esfuerzo de cada país. Chile mandó el Rostro de Chile, que tuvo mucho éxito. Me tocó organizarlo todo. Se presentó en un hall inmenso de un edificio fabuloso en la calle 59 esquina de Park Ave. Como coincidió con el viaje inaugural del Boeing de LAN, LAN-Chile dio un cóctel gigantesco al que invitó a 500 personas. Las fotografías son estupendas. La exhibición estuvo siempre llena. Ahora el Rostro partió a México.”

—¿Cómo le va a Guillermo Burgos con su Galería?

—“Muy bien. Es una buena galería. Vende mucho. El es una importante figura social de la que constantemente se habla en la prensa, lo que le da gran movimiento a la galería.”

—“Otras exposiciones? Desde luego que expondré nuevamente. Tengo muchos otros cuadros que no traje a Bogotá. Son distintos, otra línea. Por el momento, misterio”

## LA BIENAL DE CORDOBA VISITA LA QUINTA NORMAL

Auspiciada por la Embajada Argentina, el Martes 9 se inauguró en pompa y circunstancia la exposición “Bienal de Córdoba” en la que quien quiera ver cuadros inmensos, de mucho POP y algo de OP, no tiene más que acercarse al Museo de Arte Contemporáneo de la Quinta Normal. Son 45 cuadros de los 74 que se presentaron en la Bienal 1966, que vino a ser la quinta bienal que las “Industrias Kaiser Argentina”, haciendo más o menos el papel que entre nosotros hacen CAP y CRAV, han organizado como muestra de arte latinoamericano en Córdoba, ciudad que gracias a las bienales se está transformando en un importantísimo centro de arte. El año pasado estuvieron representados Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, México, Guatemala y Nicaragua y el jurado estuvo presidido por Alfred Barr, presidente fundador y director de colecciones del Museo de Arte Moderno de Nueva York, lo que puede dar una clara idea de la importancia que

están adquiriendo las bienales de Córdoba. Que más que bienales se están transformando en bienales-festivales, pues la última se complementó con un gran festival de música experimental y con una excelente exposición de tallas coloniales e indígenas.

Los 45 cuadros que han llegado al Museo son, en su gran, gran mayoría, no figurativos y podrían ser de cualquier país del mundo, pues en ellos hay mucho más universalidad actual que americanismo. Sin embargo, no son de cualquier parte del universo. Está representada Argentina con 17 pintores, Perú con 4, Venezuela con 7, Brasil con 3, Uruguay con 2, México con 1, Colombia con 3, Paraguay con 1, Nicaragua con 1 y Chile con 4: Opazo, Assler, Patricia Israel y Helga Krebs. Muchos hay bastante increíbles y entre ellos casi bota de espaldas un rostro gigantesco en blanco y negro de Rita Tushingham, la extraña actriz inglesa del film “La muchacha de los Ojos Verdes” quien parece ser el ideal artístico de Delia Cancela y Pablo Mesejean, sus creadores.

Pero, mejor, hablemos de los que se sacaron premio en Córdoba.

El pez gordo, o sea el Gran Premio, fue a dar a manos de Carlos Cruz Diez, venezolano, quien, con mucho método, crea unos paneles oscuros con círculos o cuadrados superpuestos que llevan la superficie cubierta por delgadas láminas perpendiculares a la tela y que cogen la luz borrando la oscuridad inicial y creando un mundo imaginario de soles y formas. Hay algo joven y vivo en ellos.

César Paternosto, argentino y ganador del primer premio, es bien distinto. Con estructuras planas a todo color, de gran simplicidad, forma enormes imágenes geométricas de cierto atractivo, pero no sé si de algún valor.

Ernesto Deire, segundo premio, presenta unos POP que son los que más se aproximan a las figuras tradicionales, pero que invitan a preguntarse qué quiere decir el pintor con sus colosales telas divididas en paneles pequeños en que fulguran figuras humanas pintadas bastante descuidadamente que, a lo más, se podrían catalogar de irónicas. Uno de sus cuadros, el más enorme, como que parece gran afiche para un clásico universitario.

Abraham Palatnik, brasileño, tercer premio, es un experimentado en la cinética que juega con el movimiento, el espacio y la imagen. Llega a mecanismos u objetos más que a cuadros y ha

(PASA A LA PAG. 23)